

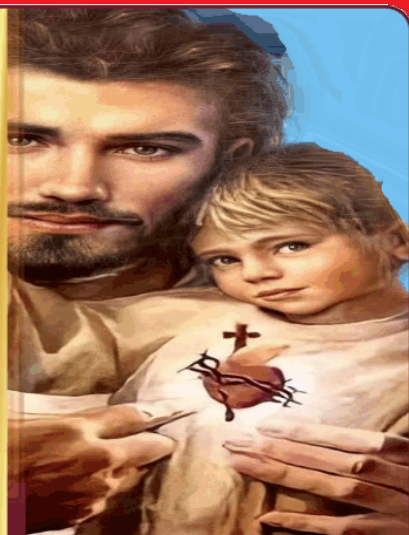
21 Junio

21 DE JUNIO

Mi corazón es tuyo, te pertenece desde el feliz momento que lo llamaste, en tus tristes ausencias mucho padece, no lo dejes, Bien mío, si lo tomaste.



MISIONEROS DE LA NATIVIDAD DE MARÍA



Pidamos hoy al Sagrado Corazón por la restauración de las familias cristianas

Después del Papa, del clero y de las órdenes religiosas, a donde el infierno dirige con más ahínco sus ataques es a la Iglesia doméstica, a la familia. Lograr que desaparezca Jesucristo de la familia, he aquí el blanco de sus deseos. Ay, cómo se va logrando en muchas partes este espantoso deseo de Satanás. Apenas se encuentra ya en algunos pueblos la familia verdaderamente cristiana.

Ciertos padres y madres de hoy parecen haber desterrado a la religión de su hogar pues ya olvidaron todas las prácticas religiosas. Apenas se reza en familia, apenas se oye el nombre de Dios. Toda la importancia se le da al dinero, a la vanidad, al lujo, a las diversiones.

Sagrado Corazón de Jesús, hazte cargo también de esta necesidad y acude a remediarla. Haz tuyas otra vez estas casas de donde pareciera que te lanzó fuera el demonio. Vuelve a reinar en nuestros hogares, como en otros tantos templos consagrados a Ti. Une a tu divino Corazón los corazones de los padres y de los hijos que hoy tienen tristemente divididos la disipación y el egoísmo.

Oh, Sagrado Corazón, te pedimos muy fervorosamente por esta necesidad, una de las situaciones más tristes de nuestros días.

Se medita unos momentos

Qué distinto sería el mundo si volviera a reinar en la familia cristiana el Sagrado Corazón de Jesús. Habría prudencia de los padres, respeto de los hijos, fidelidad de los esposos, amor entre los hermanos. Cada casa cristiana sería una viva imitación de la Sagrada Familia de Nazaret.

Dios ya no reina en muchas familias; reinan, en cambio, el egoísmo, la desconfianza, la relajación de los vínculos más sagrados. Corazón de Jesús, ¿es ésta la familia cristiana que Tú quieres? ¿No es como la quiere el demonio, enemigo de tu nombre y de nuestras almas? Quítale ese señorío a Satanás; recóbralo Tú y no lo pierdas nunca más. Se Tú en la familia el centro de unión y la norma de la conducta. Den los padres buen ejemplo y consejo sano; muestren los hijos obediencia y docilidad; esmérense todos en el cumplimiento de tu ley y en el respeto a tu Iglesia.

¡Oh, Señor, sé Tú el verdadero Padre de todas las familias de la tierra para que, juntas, formemos un día contigo la dichosa familia del cielo...!

Se medita y se pide una gracia particular para este día



MISIONEROS DE LA NATIVIDAD DE MARÍA